

**IV Encuentro Latinoamericano**  
**de educadores/as y tesistas sobre la educación en cárceles**  
**“Celebrando una década de trabajo militante del GESEC”**

**Apellidos y Nombres del/los/as autores/as:** Natalia Zapata y Luciana Isa

**Pertenencia a una institución:** Facultad de Periodismo y Comunicación Social (UNLP)

**Título del trabajo:** "La sistematización de experiencias como metodología para socializar la producción de conocimientos de las intervenciones educativas en contexto de encierro"

**Tipo de trabajo** (Síntesis de la Tesis de grado/Sistematización de experiencias)

***Resumen***

En nuestra Tesis de producción para graduarnos en la Licenciatura en Comunicación Social (UNLP), proponemos analizar, desde una mirada comunicacional, la experiencia de comunicación/educación “Taller de Comunicación y Producción Radiofónica”, desarrollada por la FPyCS-UNLP en la Unidad Penitenciaria N 9 de La Plata mediante la sistematización de experiencias, en tanto propuesta metodológica.

Esto implica que los actores sociales que forman parte de las experiencias de intervención (educadores, participantes, referentes institucionales) lleven adelante una mirada reflexiva sobre sus acciones; sitúen las prácticas en una dimensión socio-histórica y produzcan aprendizajes propios y conocimiento para otros, mediante la definición consensuada de una estrategia de comunicación concreta.

El proceso de sistematización de experiencias constituye, en el marco de nuestra Tesis, una propuesta epistemológica, política, estratégico- educativa y comunicacional. En ese sentido, consideramos que la perspectiva de abordaje de las prácticas, le permite al/a comunicador/a social –en este caso-, y a los actores con los que interviene, promover procesos colectivos de reflexión y acción en los espacios de intervención a la vez que generar y socializar conocimiento desde la propia práctica.

En cada momento de la sistematización se requiere instancias de encuentro, discusión y producción con los actores participantes (personas privadas de libertad asistentes al taller, coordinadores y referentes institucionales). La estrategia de comunicación de la experiencia la diseñamos interdisciplinariamente, junto a dos diseñadores gráficos elaboramos un CD interactivo que permite relatar el resultado del proceso en distintos lenguajes; un producto comunicacional que puede ser “leído” por personas interesadas en el tema, independientemente del documento analítico de la Tesis.

### ***Sistematización de experiencias: una alternativa al positivismo clásico***

Generalmente se asocia sistematizar con “ordenar información” pero el concepto hace referencia a un proceso más complejo donde ordenar información es sólo una parte. Así para el sociólogo peruano Oscar Jara la sistematización puede tomarse desde dos lugares siendo el primero un complemento del segundo, en términos de “superar los aspectos narrativos y descriptivos de nuestras experiencias”: a) como *sistematización de información*: se refiere al ordenamiento y clasificación de datos, precisando categorías que se constituyan en bases de datos organizados b) como *sistematización de experiencias*: se intenta ir más allá del ordenamiento de la información, se trata de mirar nuestras experiencias como procesos históricos complejos en los que intervienen diferentes actores, en un contexto económico-social determinado y en un momento institucional del cual formamos parte para reflexionarla, comprenderla, significarla y producir aprendizajes desde ellas.

Sistematizar experiencias significa “entender por qué determinado proceso se desarrolló de una manera y no de otra, entender e interpretar lo acontecido, a partir de un ordenamiento y reconstrucción del proceso. Se parte de una reconstrucción de lo sucedido y un ordenamiento de los distintos elementos objetivos y subjetivos que han intervenido, para comprenderlo, interpretarlo y así aprender de las propias prácticas” (Oscar Jara, s/f). Sobre esa base “la posibilidad de aprender de las prácticas (fuente de aprendizaje) resulta un desafío metodológico, técnico y, fundamentalmente, político: permite construir capacidades y poder” (Oscar Jara, s/f).

En los procesos de sistematización, los actores sociales que forman parte de las experiencias son quienes llevan adelante la mirada reflexiva sobre sus acciones, sitúan las

prácticas en una dimensión socio-histórica, analizan la experiencia en ese contexto y producen aprendizajes propios y para otros. Muchos de los rasgos que le otorgan sentido a las experiencias de sistematización, tienen que ver con el cuestionamiento a la investigación social de tipo positivista, centrada ésta en la explicación e identificación de estructuras “objetivas” que inciden en la acción. Para los críticos de este paradigma, de este modo no se logra dar cuenta de la naturaleza de los procesos y de los cambios subjetivos que generan las experiencias educativas.

Como un intento de ruptura con esa concepción, en uno de sus trabajos el antropólogo chileno Sergio Martiric (1998) explica que los enfoques de sistematización, inspirados en el sociólogo Max Weber, proponen una concepción comprensiva para abordar el problema. Bajo esta perspectiva, “las experiencias educativas se entienden como un sistema de acción donde diferentes actores construyen y reproducen sentidos desde sus propios horizontes. A su vez, al identificar el sentido que imprime la sistematización, entendemos que gran parte de su búsqueda se halla, también, en aprender críticamente de las experiencias con el fin de mejorar nuestras propias prácticas (Instancia de aprendizaje), compartir nuestros aprendizajes con el de otras experiencias similares (Socializar las experiencias), contribuir al enriquecimiento de la teoría (Producción de conocimiento). Se trata de “un proceso metodológico, de reflexión y de producción de conocimientos de las experiencias y prácticas de proyectos educativos y de acción social generado por los propios actores participantes”, quienes despliegan acciones e interacciones para alcanzar finalidades compartidas, las que, no necesariamente, son coincidentes ni tampoco suficientemente explícitas (Martiric, 1998).

### ***Principios metodológicos de la sistematización de experiencias***

Se propone como una modalidad particular de investigación cuyo objeto es la acción social. El sentido y el objeto mismo de la sistematización son los elementos que configuran las prácticas de sistematización; “reconstruir el sentido construido y establecido en interacción constituye el principal desafío para la comprensión de una experiencia” (Martiric, 1998). “Se trata de asumir como un reto conceptual y práctico para la sistematización, el pasaje de

la lectura e interpretación de textos y discursos, a la descripción y observación de las acciones” (Jara, 1994).

Como en otros procesos sistemáticos de producción de conocimiento, requiere que quienes la desarrollen cuenten con un método, entendido como una orientación que les señale y facilite el camino. En tal sentido, Barnechea, González y Morgan (1998) desarrollan una propuesta de método de sistematización que se organiza en una serie de momentos descriptivos, analíticos y comunicativos que, sin ser estrictamente sucesivos en términos cronológicos (en muchas circunstancias se va y viene en ellos), dan cuenta de una lógica de "procesamiento" de la práctica para extraer de ella los conocimientos que oculta:

- *Primer Momento:* es el punto de partida del proceso y se busca lograr una unificación de criterios con relación a la manera en que se concibe la sistematización y qué se espera lograr con ella. Aquí se incluye la definición de quiénes conformarán el equipo de sistematización, qué noción de sistematización de experiencias asumirán, los procedimientos que se usarán, etcétera.
- *Segundo Momento:* basado en el anterior, se define la imagen objetivo de la sistematización. Se establece qué se va a sistematizar, a partir de un primer ordenamiento de la experiencia (significa extraer la experiencia del campo de la vivencia al campo del conocimiento para lo que pueden encararse ejes de indagación, preguntas que queremos hacerle a las prácticas).
- *Tercer Momento:* consiste en llevar a cabo la reconstrucción de la experiencia; una descripción ordenada de lo sucedido en la práctica desde el/los eje/s de conocimiento definido/s en la instancia anterior. “Se trata de traducir la experiencia vivida como proceso, a un lenguaje que permita su posterior análisis e interpretación, es decir, manipularla y procesarla intelectualmente” (Barnechea y otros, 1998). Los ejes de indagación pueden construirse a partir de hacerle preguntas a la práctica, por ejemplo ¿cómo resultó la participación de los estudiantes? (aspecto que se rastreará desde el discurso de los distintos actores involucrados y desde los materiales elaborados en el proceso de la experiencia)
- *Cuarto Momento:* es la etapa de análisis e interpretación de lo sucedido en la experiencia para comprenderla: “descomponer la experiencia (la totalidad) en los elementos que la constituyen, identificar las relaciones que existieron entre ellos, comprender los factores que las explican y las consecuencias de lo sucedido”. En esta instancia resulta fundamental la puesta en relación de la práctica con los marcos conceptuales del equipo trabaja.

- *Quinto Momento:* se basa en la comunicación de los nuevos conocimientos producidos. La modalidad puede ser diversa, dependiendo de los objetivos que se desea alcanzar y de los destinatarios de los productos comunicacionales que se elaboren. Para ello resulta necesario la producción de un documento escrito de otros formatos/soportes de comunicación, que permitan compartir los productos de la sistematización con los participantes en la experiencia (teatro, videos, historietas, entre otras formas audiovisuales).

El proceso metodológico así entendido, arriba a la producción de conocimiento sobre la propia experiencia, con “validez científica” entendiendo que es aquel conocimiento que se ocupa de una intervención profesional que partió de una explicitación teórico - valorativa y fue rigurosa y metódicamente realizada desde las categorías y conceptos del marco teórico del equipo. La sistematización produce conocimiento científico porque aporta un nuevo caso de algo ya reconocido. Un nuevo caso puede considerarse conocimiento científico cuando su producción se ha realizado vigilada, rigurosa, metódica y objetivamente. Del mismo modo, si la sistematización analiza un tema relacionado a la práctica e interroga a los autores o produce algo diferente sobre dicho tema o sobre los autores, puede considerarse como una producción científica (Bernaldo de Quiroz, 2004).

### ***Sistematización del Taller de Radio en la Unidad 9***

- *Primer momento:* en cuanto a la unificación de criterios trabajamos con dos dinámicas grupales para consensuar la noción de sistematización (lluvia de ideas), definir los ejes y estrategia comunicacional (discusión). Las preguntas que guiaron este momento fueron ¿Cuáles son las palabras clave que definen a la sistematización de experiencias?, ¿Qué necesitamos para sistematizar una experiencia?, ¿Por qué lo hacemos y para qué? y ¿Cómo materializar los resultados?
- *Segundo momento:* luego se planteó la imagen objetivo de la sistematización a partir de las siguientes interrogantes Qué vamos a sistematizar? ¿Cómo lo vamos a hacer? ¿Cómo comunicaremos los aprendizajes? ¿Con quiénes vamos a compartir los aprendizajes? Aquí surgieron como ejes de indagación los siguientes: a) los sentidos del taller, b) las producciones, c) la dinámica institucional –la cárcel y la universidad-.
- *Tercer momento:* a la hora de ordenar la práctica y problematizar el contexto en el que se produjo, nos propusimos describir el escenario de intervención de la experiencia de comunicación/ educación Taller de producción radiofónica en la Unidad 9 de La Plata,

desarrollada durante los meses de abril-agosto de 2007. Para poder describir la experiencia concreta relevamos diversas fuentes de información: es decir, este momento descriptivo se construyó a partir de valorar información de referencia e información producida durante el desarrollo de la sistematización: producciones de los participantes, informes institucionales, entrevistas y dinámicas grupales con diversos actores involucrados.

- *Cuarto momento:* Esta instancia consistió en analizar lo elaborado en la etapa anterior, poniendo en relación el marco teórico de nuestra tesis, del equipo de sistematización, los marcos referenciales y universo vocabular de las personas privadas de libertad que participaron como talleristas. Así, empleamos la estrategia del Análisis de Contenido propuesto por Laurence Bardin al analizar el contenido de las producciones de los participantes (personas privadas de libertad que asistieron al taller y produjeron cuadernos ambulantes<sup>1</sup>, materiales sonoros, registros de evaluaciones, etc.). dinámicas grupales con las coordinadoras del Taller (Yamila, Mercedes, Natalia), entrevistas a los referentes institucionales (Jorge Jaunarena y Carlos Barbagallo), análisis de contenido de informes institucionales (elaborados por la FPyCS y el Ministerio de Justicia), análisis de contenido de informe del director de la unidad penitenciaria (datos institucionales), producción de registros
- *Quinto momento:* Diseñamos una estrategia de comunicación que tuviera en cuenta diversos ámbitos de circulación (espacios comunitarios y académicos); distintos lenguajes, soportes, géneros y formatos (audiovisual, sonoro, multimedial y/o gráfico; ponencias, cuadernillos, libros, podcast, micros radiales; blog, etc.). Por estas razones, consideramos que un CD interactivo es un soporte en el que confluyen distintos lenguajes, de fácil acceso (su reproducción lleva bajo costo) y sus características técnicas permiten “mostrar” todas las instancias productivas del proceso de sistematización de la experiencia (documentos escritos, gráficos, fotografías, videos y audios)

### ***Sistematización del cuaderno ambulante***

Ponemos como ejemplo algunas líneas del análisis de los cuadernos ambulantes en relación con cada uno de los ejes de la sistematización:

- Eje *Sentidos del Taller:* en esta situación de comunicación/educación los cuadernos ambulantes son un medio y un canal; una herramienta que las docentes ponen a disposición

---

<sup>1</sup> Se denomina “ambulante” porque es un cuaderno que propicia la libertad de expresión, está pensado para que circule en el espacio de taller y los asistentes puedan escribir allí (de manera anónima o identificándose) cualquier tipo de mensaje.

y los participantes hacen uso, se lo apropian para poder expresar su palabra, esa palabra que no se dice grupalmente, frente a los otros. Una palabra que denota la suficiente confianza para manifestar aquellas sensaciones o sentimientos que no les es tan fácil enunciar en el espacio áulico. En la mayor parte de los mensajes, los participantes plantean una relación de complementariedad con sus docentes (las destinatarias de los mensajes). Es decir, inicialmente manifiestan sus expectativas y luego su consideración, agradecimiento, reconocimiento, valoración y apreciación a cambio de lo que sienten que las docentes otorgan: su compromiso hacia los alumnos, el compromiso por la tarea pedagógica y el interés manifiesto hacia las personas privadas de libertad (reconocimiento de la persona). Sobre los significados en relación al espacio de comunicación/educación, al taller propiamente dicho, surgen del análisis diversas valoraciones: el taller como espacio de libertad física y simbólica, como una propuesta alternativa, diferenciada, que permite “romper la rutina de la cárcel”, un lugar para encontrarse, expresarse y producir. Un espacio que contiene y a la vez permite crear, producir libremente, sin censura. Un lugar donde se valora la palabra propia y la de los demás, donde dan ganas de quedarse, donde surge un deseo colectivo de que nunca termine. Los sentidos del taller también se traducen en múltiples enunciados de agradecimiento. Los participantes agradecen el hecho de que las docentes se hagan presentes en ese lugar –la cárcel- y permitan el encuentro y la participación de manera libre. A través de la gratitud se valora el compromiso de las docentes, la paciencia, la predisposición y la posibilidad de generar un espacio en el que además de aprender se posibilita la diversión. En el taller se disfruta, sobre todo, la libertad. Asimismo, se observa una apropiación vinculada al enunciado de los estados de ánimo. El cuaderno es el mejor espacio para poder decir “cómo me siento hoy” y para valorar la propuesta pedagógica “qué me significa este espacio”.

- Eje: *Las producciones*: aparecen, claramente, tres tipos de expectativas concretas en relación a esta propuesta de Taller de Radio: expectativa de una salida laboral mediante la adquisición de saberes útiles para el futuro, expectativas en torno a conseguir un certificado que acredite saberes y una tercera, vinculada a las expectativas de continuidad de los participantes respecto de la propuesta. Así, se habla del taller vinculado a la adquisición de saberes tendientes a potenciar ciertas habilidades expresivas (“expresarme mejor, aprender a comunicarme”, “mejorar mi calidad de vida a través de la comunicación”), a diplomarse (“salir con un diploma, tener un certificado”), al aprendizaje de un oficio que permita, en el futuro, una salida laboral, como por ejemplo ser locutor o periodista, trabajar en una radio, “tener mi propia radio”.

- Eje: *Dinámica institucional*: La cárcel implica privación de la libertad, por eso la libertad es valorada, significada permanentemente. Uno de los sentidos que los participantes le atribuyen es asumir el espacio de comunicación/ educación como “lugar de libertad mental”, de expresión y producción “libre de la imposición de la censura”. En las firmas de los mensajes, se observan diferencias sustanciales en función del tipo de anclaje y socialización institucional: los recién ingresados no se “sienten parte” de la cárcel, firman con su apodo y aclaran su ciudad de origen. En cambio, los más viejos en la institución se presentan, con cierta naturalidad, desde lo que la normativa manda: nombres, apellido materno, apellido paterno, sector, pabellón, número de celda, etc. Aparecen en los mensajes del cuaderno indicadores que dan cuenta de los obstáculos que surgieron a nivel institucional: “no las dejan entrar con el grabador”, por ejemplo. Pero también la institucionalidad se hace presente cuando se enuncia que, en el taller, es posible hablar de “lo que nos pasa en la cárcel”, de “los privados de libertad”. El cuaderno es un recurso significativo en el proceso para mantener el registro, la memoria de lo que los participantes de la experiencia desean expresar: su entusiasmo o descontento, su creatividad, sus percepciones y, en definitiva, su entrega a las coordinadoras y a los integrantes del grupo. De esta forma, mediante la palabra registrada durante el devenir de la experiencia, se mantiene despierta la memoria del grupo y del proceso social e histórico, de las actividades y la conciencia viva de lo que se está haciendo y transformando en el espacio y en las personas.

### ***Algunas palabras de cierre***

Creemos necesario poner en juego la sistematización de experiencias como una herramienta, una posibilidad significativa para enriquecer la mirada sobre las experiencias de comunicación/educación en ámbitos carcelarios con el objeto de:

- reflexionar las prácticas, hacerles preguntas a los participantes, intercambiar significaciones colaboradoras, analizar y criticar las prácticas para generar aprendizajes y “producir materiales para nosotros y para otros”.
- producir conocimiento situado de experiencias de comunicación y educación en cárceles, porque tal como nos expresaran algunas docentes que intervienen en ese tipo de propuestas de comunicación educativa en ámbitos de privación de la libertad “no hay suficiente material sobre trabajos de intervención en comunicación/educación en cárceles, por lo que hace falta producir saberes sobre las propias experiencias”.



- replicar las experiencias: son pocos los comunicadores/educadores que conocen la perspectiva de sistematización de experiencias y menos los que la ponen en práctica, ya sea por desconocer esta propuesta, por no contar con suficiente material conceptual o por no plantearlo como un aspecto más en los proyectos de intervención.

### ***Bibliografía de referencia***

-BARNECHEA, María M., GONZALEZ, Estela y MORGAN TIRADO, María de la Luz (1998) “La producción de conocimientos en sistematización”. Ponencia presentada en el *Seminario Latinoamericano de Sistematización de Prácticas de Animación Sociocultural y Participación Ciudadana en América Latina*. Medellín.

-BERNALDO DE QUIRÓS, María Laura y RODRÍGUEZ, María del Pilar (2004) “La sistematización como forma de producción de conocimiento científico, desde una perspectiva no positivista” en *Revista Confluencia*, año 1, número 4, Mendoza.

-HUERGO, Jorge (2001) “Comunicación/Educación. Ámbitos, prácticas y perspectivas”. Ediciones de Periodismo y comunicación. FPyCS-UNLP, La Plata.

-JARA, Oscar (s/d). “El desafío político de aprender de nuestras prácticas”. Centro de Estudios y Publicaciones Alforja. San José de Costa Rica.

-JARA, Oscar (1994) “Para sistematizar experiencias”, en RED ALFORJA, San José de Costa Rica.

-MARTIRIC, Sergio (1998) “Las relaciones entre la evaluación y la sistematización. Apuntes para una discusión teórica sobre el objeto”, en *Seminario Latinoamericano de Sistematización de Prácticas de Animación Sociocultural y Participación Ciudadana en América Latina*. Medellín.

La Plata, octubre de 2012